D

ORAR CON JESÚS

	- Desde Jesús de Nazaret	29
	- Desde lo que somos	30
0	- Con la Palabra y desde la Palabra	30
	- Desde la Comunión	30

ORAR

- Desde la **sencillez** (Mt. 6, 7), humildad y gratuidad. Experiencia de Resurreccón.
- Con el corazón: Mt 6, 50-60.
- En el día y en la noche: En el imparable ruido cotidiano. 'Ora en toda ocasión en el Espíritu' (Ef 6, 18).
- Con naturalidad: Desde lo que somos: Identificándonos con la voluntad del Padre.
- Con **confianza**: Porque sabe que le escucha, y responde, aunque no sea como él puede querer.
- Continuadamente: La insistencia con Dios.
- La **Palabra**, que inunda la Vida, que se niega a vivir sólo en la superficie. Buscando la última morada (Sta. Teresa). La Vida que quiere expresar la Palabra. No es 'letra que mata, sino Espíritu que da vida' (2 Co 3 6)
- Fuera de nuestras fronteras. Una vida que quiera conocer la vida de Jesús debe saber que Jesús no viene solo, trae se la mano al Otro, al hermano pequeño. Entre un Jesús histórico y un Jesús Cristo:. Una voluntad: Amar.
- Con signos o sin ellos, pero con la pasión y alegría de la vida. 'Más alegres deberían parecerme los cristianos para poder creer en su salvador', decía Nietzche.
- Sin sentimentalismo: Ofrenda de la vida. LE JAIM (¡por la vida!)

29

Orar

Desde lo que somos:

Somos una totalidad, que bien está formada de cuerpo y alma. Somos una unidad donde no se diferencia el cuerpo y el alma, y desde este mi Ser, con sus limitaciones y talentos, me dirijo al Padre.

Así es porque el Padre se nos manifiesta no sólo a través de aquellas percepciones que parecen dejadas a la especialidad del espíritu, sino también a través de los sentidos. Dios no es monopolio del místico, ni del religioso. El padre es en todos nosotros y en nosotros empezamos la búsqueda. 'Dejémonos de celos indiscretos, que nos pueden hacer mucho daño: cada uno se mire a sí', dice Santa Teresa de Jesús, y tomemos lo que hay de nosotros para ir hacía los demás y tomemos lo que hay en los demás para ir hacía nosotros. Hagámonos profundos, intensos, sensibles, emotivos... tal y como somos, sin ídolos, sin héroes o heroínas... tan solamente desde lo que somos (nuestro corazón, nuestra alma y nuestras fuerzas), sabiendo que no estamos solos.

Con la Palabra y desde la Palabra

La Palabra del Padre es mayúscula. La Palabra de Jesús es fuente. El Padre nos 'habla' y para eso no se reduce a las palabras, sino que se extiende por toda la vida. Cuando oramos con la Palabra nos encontramos con Dios y con la experiencia de muchos seres humanos a través de las cuales el Padre se ha dejado y se deja ver y quiere hacerse oír, pero Dios también se reúne en nuestro viaje en autobús, en el trabajo, en el paseo y en mi cuarto... porque el Padre está vivo, como nosotros, portadores de la Bondad eterna. No se almacena ni se guarda la Palabra en la estantería, ni se hace en nuestra vida un hueco aislado en el que se puede orar. La Vida misma es Palabra que quiere expresar al Amor, y necesita de nosotros.

Desde la Comunión

Porque no hemos nacido para estar solos, ni para estar en nosotros mismos. Porque el Ser Humano es consustancialmente 'relación'. El Ser Humano sin el Otro no es nada. Porque el mensaje de Jesús de Nazaret no se quedó en las fronteras de Judá ni de Galilea. Porque no es un mensaje para los pueblos sino para cada una de los Seres Humanos.

ORAR

'Oye Israel, YHWH es nuestro Dios, YHWH es único. Amarás a YHWH, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas'

Dt. 6,4-9 (Shemá)

'Padre Nuestro que estás en el Cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nosotros tu Reino;
Hágase tu Voluntad,
cómo en el Cielo, también en la Tierra.
Danos hoy nuestro Pan de cada día.
Perdónanos nuestras ofensas,
como nosotros también perdonamos a los que nos
ofenden. Y no nos dejes caer en la tentación;
sino líbranos del mal'.

Mt.6,9-13